

CELEBRACIÓN DE LA APERTURA DEL 125 ANIVERSARIO DE LA PRESENCIA DE LAS HIJAS DE MARÍA AUXILIADORA EN MÉXICO.

Guía 1: Hoy nos reúne como comunidad educativa un motivo muy especial, pues el día 1º de enero del año 1894, llegaron a México, procedentes de Italia las seis primeras Hijas de María Auxiliadora. Tenían como único fin educar y evangelizar a los niños, adolescentes y jóvenes más necesitados de nuestra Patria con el Sistema Preventivo de San Juan Bosco.

Guía 2 ¿Por qué conmemorar?, ¿Por qué celebrar? “También podemos decir que conmemorar es hacer memoria, recordar públicamente sobre una persona o acontecimiento.” Esta es la razón de nuestra reunión como comunidad educativa el día de hoy, HACER LA APERTURA DEL 125 ANIVERSARIO DE LA LLEGADA DE LAS PRIMERAS HIJAS DE MARÍA AUXILIADORA A MÉXICO. Hacer memoria, recordar, dar gracias por el regalo del Carisma Salesiano en México a través de esas seis intrépidas Hijas de María Auxiliadora, pioneras en nuestra Nación.

Todos. HIMNO: “MÁS DE CIEN AÑOS DE SER PRESENCIA EN MÉXICO”

Guía 1: Pero... ¿Quiénes fueron esas primeras Hermanas Hijas de María Auxiliadora que llegaron a México? Escuchemos sus nombres: Sor Úrsula Rinaldi, Sor María Baudino, Sor Francisca Llumel, Sor María Rigotti. Sor Luisa Piretta y Sor Clotilde Gaddo. (Al ir nombrando a las hermanas, aparecen jóvenes con sus nombres y se quedan para ubicarse a un lado de ellas cuando se autopresenten).

Guía 1: A estas jóvenes misioneras les llegó al corazón la Palabra, el mandato que Jesús dio a sus discípulos, antes de regresar al Cielo. Escuchemos:

Lector 1: Del Evangelio de San Mateo (28, 16-18)

Los once discípulos se fueron a Galilea, al monte que Jesús les había señalado. Cuando le vieron, le adoraron; mas algunos dudaron. Y acercándose Jesús, les habló, diciendo: Toda autoridad me ha sido dada en el cielo y en la tierra. Vayan pues, y hagan discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, enseñándoles a guardar todo lo que yo les he mandado; y he aquí, yo estoy con ustedes todos los días, hasta el fin del mundo. Palabra de Dios.

Todos: Te alabamos, Señor

Guía 2 Esa Palabra de Dios la tomaron muy en serio estas jóvenes misioneras y así emprendieron un largo viaje en barco que salió del puerto de Génova en Italia el día 3 de diciembre de 1893, después Magallanes Cádiz, Puerto Rico; desembarcaron en la bella isla de Cuba, para llegar finalmente al puerto de Veracruz el día primero de enero de 1894, donde fueron recibidas por el Presidente de los Salesianos Cooperadores Sr. Ángel Lascuráin y el Sale-

siano Coadjutor Rafael Álvarez, se hospedaron en el Hotel “La Concordia” de Veracruz para continuar su viaje a la ciudad de México al día siguiente.

Guía 1: ¿Quiénes eran esas primeras “Sores”, que con tanta generosidad dejaron su familia, su Patria, sus amigos y amigas para traer la belleza del carisma educativo de Don Bosco y de Madre Mazzarello a nuestras tierras? Dejemos que ellas se presenten:

SOR ÚRSULA: Yo soy Sor Úrsula Rinaldi. Nací Cúneo, Italia, en 1861, el año 1894, llegué a este hermoso país. Dios, a quien consagré mi vida, me permitió vivir hasta el año de 1942, año en el que me llamó a vivir con Él y a gozar de su felicidad eterna, entonces yo era misionera en la República del Salvador.. Hoy me permitió Dios estar con ustedes para comunicarles un mensaje: México ha evolucionado mucho en 125 años. La ciudad de México no era como es ahora, , los adolescentes que conocí en México no tenían las oportunidades que ustedes tienen ahora, pues la mayoría no estudiaba y empezaba a trabajar desde muy temprana edad, casi todos en el campo o como artesanos y albañiles en las ciudades. Pero una cosa, las familias eran muy unidas y piadosas, tenían a Dios muy presente en sus vidas. A mí me ilusionó mucho construir, junto con mis Hermanas y con la ayuda de muchos bienhechores, el enorme colegio de Santa Julia en el terreno donde todavía están nuestros colegios en la Colonia Anáhuac, de la ciudad de México. Todo lo que pudimos realizar lo hicimos juntas las seis primeras que llegamos y con el apoyo de los salesianos y de bienhechores. Como ya saben ustedes, esta obra se fue expandiendo, porque es una obra de Dios. Siempre conservé muy gratos recuerdos de mi vida misionera en México y ahora desde el cielo ruego por ustedes y sus familias.

Alumno: (aparece con una lámpara encendida y una corona de flores en la mano) Gracias, Sor Úrsula por tu corazón tan grande; contigo llegó el amor de Dios y de Don Bosco a nuestra Patria, por eso te entregamos esta lámpara de gratitud a Dios y a María Auxiliadora. (el niño/a le entrega la lámpara a Sor Úrsula y le coloca una corona de flores en la cabeza.).

CANTO: HIJAS DE MARÍA AUXILIADORA.

SOR CLOTILDE GADDO: Yo soy Sor Clotilde Gaddo, nací en Asti, Italia, me hice Hija de María Auxiliadora (Sor) por el grande amor que le tenía a Dios, a la Virgen María y los jóvenes. Cuando llegué a estas hermosas tierras mexicanas tenía 25 años. Con mucha ilusión empezamos, con mis compañeras a atender a niñas muy pobres. Fui directora de los colegios de Puebla, de Monterrey, de Montemorelos, de la ciudad de México y siempre encontré mucha felicidad. Toda mi vida misionera la viví entre ustedes, queridos jóvenes y adultos mexicanos, fui muy feliz. .El mensaje que les quiero dejar es que estén siempre muy alegres, porque como decía M. Mazzarello la alegría es signo de un corazón que ama a Dios.

Alumna. (Igual que el anterior lleva la lámpara y la corona...) Gracias Sor Clotilde por haber gastado toda tu vida en bien de los niños y jóvenes mexicanos, por tu sencillez y alegría.

CANTO: Estribillo del Himno.: “HIJAS DE MARÍA AUXILIADORA”

SOR MARÍA BAUDINO: Yo, Sor María Baudino, tuve una vida corta, de sólo 42 años. Nací en la hermosa ciudad de Turín, Italia en el año de 1871 y el Señor me llamó en 1913 a gozar con Él en el Paraíso. Los 19 años de vida misionera que Dios me concedió los viví muy contenta entre niñas que necesitaban muchos cuidados por su pobreza material. Estuve en las ciudades de: México, Puebla, Morelia y Monterrey. Hoy al venir del cielo y estar con ustedes el mensaje que quiero dejarles es que vale la pena vivir y vivir intensamente. ¿Que quiero decir

con esto? Que no sabemos si nuestra vida es breve o larga, por lo cual hay que vivir cada momento como si fuera el último de nuestra vida.

Alumna: (Igual que el anterior lleva la lámpara y la corona...) Gracias Sor María por tu entrega a los niños que en México más te necesitaban, por tus desvelos atendiendo al cuidado de su pobre ropa, a pesar de tus enfermedades.

YO, SOR MARÍA RIGOTTI, Nací en Verona, Italia en 1859, tuve una niñez muy feliz con mis padres y hermanos. Pronto sentí el llamado de Jesús a seguirlo en el Instituto de las Hijas de María Auxiliadora y estando ahí, me surgió la vocación misionera. Así llegué a México en el grupo de las primeras Hermanas Salesianas, en 1894. Viví muy feliz anunciando a Cristo a los niños a y los jóvenes con mucho entusiasmo y entrega; así transcurrieron los años de mi vida misionera hasta que Dios me llamó a su presencia el año 1933.

Hoy vine para invitarlos a valorar su vida como un don de Dios, a aprovechar todos los medios que tienen a su alcance para su educación integral, pues como ya les dijo Sor Úrsula en el tiempo que nosotros vivimos en México, los jóvenes los niños no tenían tantos medios para aprender en forma sistemática. Siéntanse orgullosos de pertenecer a una obra salesiana, que los considera el centro de toda su actividad educativa y porque con Don Bosco y Madre Mazzarrello los esperamos a todos en el Paraíso cuando Dios los llame.

Alumno: (Igual que el anterior lleva la lámpara y la corona...) Gracias, Sor María, tu vida tan sencilla y entregada al bien de la niñez y juventud anunciando a Jesús de Nazaret, ayude a muchos jóvenes a imitarte.

CANTO: Estribillo del Himno.: “HIJAS DE MARÍA AUXILIADORA”

Yo Sor Francisca Llumel, la única misionera de la primera expedición a México que no era italiana, pues nací en Barcelona España, el año 1873. Conocí a las Hijas de María Auxiliadora y quedé fascinada de su vida entregada a los jóvenes, tuve la suerte de ser elegida entre las primeras que vinieron a México y me entregué completamente al trabajo con los jóvenes para conducirlos a Jesús. Mi presencia en ese primer grupo fue providencial pues como las otras hermanas no sabían el español pude ser intérprete en los primeros tiempos. Trabajé 16 años en esta hermosa República Mexicana y luego el Señor me llamó, a través de mis supe-

rioras a regresar a mi Patria: España, donde seguí anunciando a los jóvenes el amor de Dios. Antes de los cincuenta años Dios me pidió le entregara mis fuerzas quedando inválida, pero me permitió seguirlo anunciando hasta que me llamó para estar con Él el año de 1923.

Mi mensaje para ustedes, queridos jóvenes es que no se espanten ante las situaciones difíciles, que encuentren siempre cómo vivir de la mejor manera cada situación de la vida, que el sufrimiento tiene un inmenso valor y una corona muy grande si lo ofrecen en unión de Jesucristo. Tantos jóvenes que traté en México me enseñaron a ser fuerte.

Alumna: (Igual que el anterior lleva la lámpara y la corona...) Gracias, Sor Francisca por tu trabajo tan lleno de entusiasmo entre los jóvenes, por tu sacrificio aceptado con generosidad. Dios quiera seguir bendiciendo a nuestra Patria con vocaciones como la tuya.

YO SOY SOR LUISA PIRETTA, nací en Turín Italia, desde pequeña sentí que Dios me llamaba para ser toda de Él, así entre en el instituto de la Hijas de María Auxiliadora hice Votos y pedí ser misionera. Nunca pensé la grande tarea que me esperaba en esta hermosa tierra de Santa María de Guadalupe, pues viví los años de la persecución religiosa, constaté la grande fe de tantos mexicanos y mexicanas que entregaron su vida por el amor a Jesucristo, acompañé con mucho cariño a mis hermanas de congregación en esos tiempos difíciles desempeñando cargos de mucha responsabilidad; a pesar de las dificultades yo era muy feliz en estas hermosas tierras mexicanas, pero las superiores me

pidieron ir a las tierras Argentinas, donde pude continuar mi misión llevando siempre en mi oración y en mi corazón a los queridos niños y jóvenes mexicanos, así como a mis hermanas y profesores, de esta misma nación. El Señor de la Vida me permitió vivir hasta el año de 1958 llamándome a su presencia cuando vivía en Rodeo del medio, Argentina. Conmigo se extinguió la última llama de las seis primeras misioneras que llegamos a México en 1894.

Queridos jóvenes de esta hermosa obra salesiana, mi mensaje para ustedes el día de hoy es que vuelvan su mirada a Jesucristo, que le entreguen su corazón desde ahora con el fervor que se lo entregaron sus antepasados: los mártires de México. Pues todo lo que ustedes puedan lograr de bienes materiales, un día lo tendrán que dejar, sólo Jesús permanece: Ayer, hoy y siempre.

Alumna: (Igual que el anterior lleva la lámpara y la corona...) Muchas gracias, Madre Luisa, como te llamaban, con cariño tus hermanas, gracias por tu grande entrega que con amor y ternura derramaste en tantos niños y jóvenes mexicano y desde luego en tus Hermanas de Congregación. Como conociste las situaciones difíciles de México, intercede por la niñez y juventud mexicana actual que vive también entre grandes retos de justicia, armonía y paz.

Guía 2 Nos ponemos de pie y cantamos con mucho entusiasmo nuestro Himno.

Hermana Directora: Para concluir esta Celebración de Apertura del 125 Aniversario de la llegada de las primeras Hijas de María Auxiliadora a México. oremos con el corazón lleno de gratitud a Dios, que es fuente de todo bien, diciendo juntos: Gracias Dios y Padre nuestro por el regalo tan grande que has hecho a nuestra patria con la presencia de las Hijas de María Auxiliadora, gracias por las primera misioneras, que no se imaginaron la bella expansión de su misión en México. Gracias por todas las Hijas de María Auxiliadora que han continuado este servicio evangelizador y educativo a lo largo de estos 124 años.

Concede a muchas jóvenes esa hermosa vocación de entrega a Dios por la salvación de los jóvenes. Por Cristo Nuestro Señor. Amén.

Notas: La hermana Directora puede agregar algún mensaje o preguntar a los niños, adolescentes o jóvenes qué les pareció la celebración y por qué.

El canto del Himno se puede acompañar con movimientos.

Utilería:

Letreros con los nombres de las seis primeras HMA que llegaron a México.

Lámparas

Coronas

Túnicas blancas para cada una de las jóvenes que representan a las misioneras.

Atriles y micrófonos para los guías y el lector.

Música y letra del himno del Centenario (Núm. 1015 de nuestro libro de cantos, el café) con la modificación: en lugar de “Cien años de ser presencia en México”, Más de cien años de ser presencia en México. Y En lugar de “Un centenario de reflejar...” Más de cien años de reflejar...

Enero de 2018